

Cambio Climático y Gestión Empresarial: El desafío de incorporar la Huella de Carbono

Superado ya el primer cuarto del siglo XXI el Cambio Climático se consolida como un factor que está impactando la forma en la que las organizaciones orientan su desempeño. Aquellas que lo incorporan como elemento estratégico pueden lograr:

- Responder ante los riesgos.
- Cumplir regulaciones y estándares.
- Satisfacer las expectativas de sus partes interesadas.

Una de las herramientas más utilizadas y reconocidas para conducir la gestión empresarial incorporando al Cambio Climático como factor estratégico es **el cálculo de la huella de carbono**.



¿Qué es la Huella de Carbono?

La huella de carbono representa la cantidad total de Gases de Efecto Invernadero (GEI) que son generados por las operaciones de una organización, directa o indirectamente, se expresa en toneladas de CO2 equivalente y permite identificar las principales fuentes de emisión dentro de la operación empresarial.

Como es conocido, la emisión intensiva de GEI es la responsable del incremento del efecto invernadero y consecuentemente del calor en el planeta, lo que está causando el cambio del clima y los impactos que están afectando a personas, infraestructura, ecosistemas y actividades económicas.



Conocer entonces los aportes de cada organización a través del cálculo de la huella de carbono es el primer paso para introducir acciones que permitan por una parte reducir las emisiones (responsabilidad) y por la otra adaptarse y manejar los riesgos asociados. Su cálculo puede abarcar desde el consumo energético en oficinas y fabricas hasta el transporte de productos, el uso de materias primas y el comportamiento de los consumidores.

El GHG Protocol es el estándar más utilizado para el cálculo de la Huella de CO2, este protocolo define tres alcances:

1. Emisiones directas de fuentes controladas por la empresa.
2. Emisiones indirectas por consumo de electricidad
3. Otras emisiones indirectas como transporte, viajes, usos de productos y otros.

¿Por qué es clave para la gestión empresarial?

Su cálculo permitirá a las empresas:

- Diagnosticar su impacto ambiental
- Identificar oportunidades de eficiencia energética y reducción de costos
- Cumplir con normativas ambientales y directrices de mitigación y adaptación sectoriales.
- Mejorar su reputación corporativa y acceder a mercados internacionales
- Diseñar estrategias de mitigación y adaptación al cambio climático
- Facilita la integración de criterios ambientales en la planificación estratégica, la cadena de suministros y el diseño de productos.



La Universidad Católica Andrés Bello, calcula su huella de carbono desde el 2017 aplicando el GHG Protocol, en ese periodo ha podido comprender por ejemplo que dada la naturaleza de sus operaciones, la movilidad de la comunidad universitaria, hacia y desde el campus, es el factor que más importancia tiene en sus emisiones y por ello ha diseñado e implementado, con apoyo de aliados, iniciativas de apoyo a la movilidad sostenible y compartida.

También la universidad es signataria y está comprometida con "Race to Zero" iniciativa auspiciada por la ONU para contribuir que las organizaciones alcancen la neutralidad en sus emisiones de CO2.

En conclusión,

El cambio climático exige una transformación profunda en la forma en la que las organizaciones empresariales operan y toman decisiones.

Si bien el cálculo de la Huella de Carbono no es un fin en si mismo, si es un buen punto de partida para una gestión más consciente y sostenible. Las organizaciones que asuman este reto estarán mucho mejor posicionadas para enfrentar los desafíos de este siglo y contribuir con un futuro sostenible.

